



VISION[®]

F i n a n c i e r a

Guatemala, marzo 2024 | www.sib.gob.gt | Edición Nro. 51

Superintendencia de Bancos 2024:

desafíos y oportunidades

Pág. 12



Ciberseguridad
financiera

Pág. 04

Modernización de la estructura de
supervisión en materia de seguros

Pág. 08

Contenido

03	Presentación	16	Tendencias emergentes en la banca
04	Ciberseguridad financiera	20	Nuevo Reglamento del Seguro Colectivo, Resolución JM-86-2023
08	Modernización de la estructura de supervisión en materia de seguros	24	Importancia del seguro colectivo de vida y salud para las personas y sociedad
12	Tema central Superintendencia de Bancos 2024: desafíos y oportunidades	28	Principales retos para afrontar en materia de blanqueo de capitales en Latinoamérica

Directorio

Director General:

Lic. Saulo De León Durán
Superintendente de Bancos

Consejo Editorial:

Lic. Julio César Gálvez Díaz
Intendente de Administración Estratégica

Lic. Hugo Daniel Figueroa Estrada
Intendente de Supervisión y Normativa

Lic. Byron Vinicio Méndez Castillo
Intendente de Estudios, Normativa y Resolución de Entidades Financieras

Lic. Jorge Francisco Marroquín Cáceres
Intendente de Verificación Especial

Lic. Joel Estuardo Gamarro Palomo
Asesor Jurídico General

Coordinador General:

Lic. Julio César Gálvez Díaz
Intendente de Administración Estratégica

Director de Proyecto:

Ing. Miguel Alberto Arriaga Cruz
Director del Departamento de Desarrollo Institucional

Diagramación y corrección de estilo:

Lic. José Ricardo Sánchez Segura
Supervisor del Departamento de Desarrollo Institucional

Superintendencia de Bancos

Oficina central:
9.ª Avenida 22-00, zona 1, Guatemala, C. A.

Oficina zona 13
15 avenida 7-18, zona 13, Edificio Zepto, nivel 3, Guatemala, C. A.

info@sib.gob.gt • www.sib.gob.gt

Si desea recibir por correo electrónico esta y otras publicaciones que divulga la Superintendencia de Bancos, suscríbase a:

✉ comunicacion@sib.gob.gt

☎ Teléfono: (502) 2249-5000
Extensiones: 1 + 4330 / 4351



Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.

// Promovemos la estabilidad y confianza en el sistema financiero supervisado //

PRESENTACIÓN

Estimados lectores:

Es un placer darles la bienvenida a la edición número 51 de nuestra revista Visión Financiera. En esta ocasión, me complace presentarles una compilación de temas relevantes para el sistema financiero, abordando la evolución digital y el impacto de la innovación en los servicios financieros, así como el uso de tecnología en el desarrollo de nuevos modelos de negocio.

El tema central, *Superintendencia de Bancos 2024: desafíos y oportunidades*, nos sumerge en los proyectos, expectativas y oportunidades que la SIB está contemplando para el futuro próximo. Exploramos cómo la digitalización, la inclusión financiera y el fortalecimiento de controles en ciberseguridad están transformando la manera en que los bancos operan, y cómo la SIB propicia un acercamiento estratégico con los supervisados.

En esta oportunidad, tengo el honor de presentar a dos plumas invitadas. El Dr. Armando Monzón, Presidente del Instituto Nacional de Ciberseguridad de Guatemala (INCIBE), nos brinda una perspectiva sobre la *ciberseguridad financiera*

y las medidas para prevenir ataques cibernéticos. Por otra parte, el Ing. Christian Nölck Rodríguez, miembro del Comité Ejecutivo y de la Junta Directiva de la Asociación Guatemalteca de Instituciones de Seguros (AGIS), nos comparte sobre la *importancia del seguro colectivo de vida y salud para las personas y sociedad*, desde una perspectiva empresarial.

Además, en esta edición, encontrarán una serie de artículos elaborados por profesionales de la Superintendencia de Bancos a quienes agradezco la importante contribución. Desde la *modernización de la estructura de supervisión en materia de seguros*, a cargo del Lic. Héctor Antonio Espina Lima, Intendente de Supervisión de Seguros, hasta las *tendencias emergentes en la banca*, presentadas por la Lcda. Wendy Carolina Vega Broy de Castillo, Profesional del Departamento de Supervisión de Riesgos Específicos. Asimismo, la Lcda. Jennifer Cristina Pérez Garrido, Inspector del Departamento de Registros y Normativa de Seguros, nos ofrece un análisis detallado del *Nuevo Reglamento del Seguro Colectivo*; y, finalmente, el Lic. Juan Fernando Argueta, Director del Departamento de Prevención y Cumplimiento, expone sobre los *principales retos que enfrentamos en materia de blanqueo de capitales en Latinoamérica*.

La Superintendencia de Bancos está adoptando una perspectiva positiva y visionaria para enfrentar los cambios dinámicos en el sistema financiero. Frente a la creciente digitalización y la introducción de nuevas tecnologías financieras, se están aprovechando oportunidades para fortalecer la regulación y la supervisión. Este enfoque no solo promueve la inclusión financiera, sino que también estimula la competitividad del sector bancario. Además, se fortalece la lucha contra el lavado de dinero y se promueve la sostenibilidad a través de la implementación de instrumentos financieros verdes para avanzar hacia un sistema financiero más robusto y preparado para los desafíos del futuro.

Atentos saludos,

Saulo De León Durán
Superintendente de Bancos



www.sib.gob.gt

CIBERSEGURIDAD FINANCIERA

Armando Monzón Escobar

El sistema financiero guatemalteco legalmente autorizado que opera en el país, bajo la vigilancia e inspección de la Superintendencia de Bancos (SIB), cuenta con un reglamento para la Administración del Riesgo Tecnológico (JM-104-2021), que apoya a estas instituciones a aumentar sus capacidades en temas de ciberseguridad, desde un punto de vista estratégico. Esta normativa brinda lineamientos de las mejores prácticas para minimizar el impacto o afectación de servicios financieros que impidan su utilización, tanto en agencias como en el internet.

Resultaría sencillo seguir los lineamientos del reglamento, pero cada institución cuenta con niveles de madurez distintos para poder adoptar, aplicar, ejecutar y realizar una mejora continua a estos y otros aspectos relevantes. Es por ello la importancia de un formulario de estandarización que ayude a medir, no solo temas técnicos, sino también la ciberresiliencia que la propia SIB propuso en 2018. Este cuestionario fue orientado a la Gestión del Riesgo Cibernético, Resistencia y Administración en Ciberincidentes, Administración de Dependencias Externas, la Colaboración en Inteligencia de Amenazas y los Controles de Ciberseguridad, cada una utilizando el Nivel de Madurez de Capacidades (CMM, por sus siglas en inglés), y que ayudó a tener visibilidad sobre las acciones que se realizan dentro de las instituciones, así como a determinar su avance en temas de ciberseguridad, seguridad de la información y resiliencia. Claro está que la propia metodología del CMM no es estática y nos debe de ayudar a ver la tendencia de la correcta gestión de los servicios tecnológicos (incluidos la ciberseguridad) y determinar el grado correcto desde: 1 inicial, 2 formativo, 3 establecido, 4 estratégico y, 5 dinámico.

Sin embargo, existe un inconveniente en esta medición de escala de *Likert* y es que, así como las matemáticas son exactas, el nivel de madurez de capacidades también tiene que serlo. Es por ello que, durante el proceso de investigación de La Evaluación Continua del Riesgo Informático, se determinó que los valores correctos para la evaluación van desde 0 hasta 1.99 en el nivel inicial; para formativo, desde 2 hasta 2.99; en establecido, de 3 a 3.99; para estratégico, desde 4 hasta 4.99; y, en dinámico, a partir de 5. Por lo tanto, la evaluación muestra una tendencia del avance de las instituciones financieras del país.

El mismo CONCIBER (Comité Nacional de Seguridad Cibernética), creado bajo el Decreto Número 200-2021 del Congreso de la República de Guatemala, acordó la creación

de este comité como parte del Organismo Ejecutivo para dar seguimiento a las políticas y lineamientos en materia de ciberseguridad de la Estrategia Nacional de Seguridad Cibernética creada en 2018. Durante 2022 y 2023, se implementó un formulario de estandarización para conocer el nivel de madurez de las instituciones del Organismo Ejecutivo ayudando así a determinar su estado actual y las acciones que se necesitan implementar para minimizar el impacto de un potencial ciberataque.



Para referirnos a una ciberseguridad financiera es necesario conocer acerca de la Agenda Estratégica de la Seguridad de la Nación (2020-2024), donde se establecen los riesgos, amenazas y vulnerabilidades que, a nivel país, representa una amenaza cibernética, y que el propio sistema financiero ha sido víctima en los últimos meses. Lo anterior nos hace pensar y analizar sobre los niveles de ciberseguridad que las instituciones están realizando para identificar, proteger, detectar, responder o recuperarse antes los ataques de ciberadversarios. Es decir, cómo identificar los riesgos en la nube o en el internet, en el perímetro, en la red interna o punto final y cómo adoptar procesos formalizados ordenados que les ayuden a mejorar su postura y generar una ciberinteligencia operativa, táctica, técnica, de personal, entre otras, y que a su vez también cuiden la salud mental de los responsables o gestores de la seguridad o ciberseguridad.

El reporte generado por INCIBE Guatemala, en colaboración con ISACA (*Information Systems Audit and Control*), Capítulo Guatemala, en 2021, mostró una tendencia a sufrir *burnout* (agotamiento laboral) por la carga que representaba la gestión de la ciberseguridad durante la pandemia de COVID-19 y que se ha extendido a la actualidad. Y es que la responsabilidad que tienen los gestores de la seguridad o ciberseguridad, en la banca guatemalteca, puede ocasionar la falta de control en los sistemas y, por consiguiente, una explotación de vulnerabilidades que afecten la continuidad de los servicios.

Dotar de herramientas a los departamentos responsables de los servicios críticos dentro de las instituciones no es sinónimo de protección total, sino es una competencia compartida que abarca desde la gerencia general o alta gerencia por aprobar el presupuesto, a los directores o gerentes de las áreas de ciberseguridad por elegir las herramientas según las necesidades o para proponer proyectos, hasta los operativos, quienes deben especializarse en el uso de las soluciones para minimizar el impacto de un incidente de forma temprana. Por último, los usuarios finales, son quienes deben de seguir los procesos o procedimientos establecidos para evitar la materialización de ataques e informar a la brevedad a los responsables para ejecutar los protocolos de remediación.

El CMM ayudará en el proceso de descubrimiento de capacidades de ciberinteligencia que pueden también apoyar a la entidad financiera a comprender su infraestructura tecnológica y a realizar la mejora continua en la política de seguridad de la información, ciberseguridad, gobierno de la información y otros disponibles dentro de estas.

La adopción de metodologías en materia de ciberseguridad aportará valor a las actividades realizadas dentro de las entidades financieras. La ejecución o mantenimiento de todo el proceso de aseguramiento brindará mayor visibilidad sobre los aspectos que se necesiten mejorar. Esto traerá propuestas de nuevos proyectos, de capacidades tecnológicas y de personal, de presupuestos y más. Es por ello que, la alta gerencia, debe ser consciente de la hiperdependencia de la tecnología como base de la entidad financiera y lo relevante de su aseguramiento.

Los ataques a las infraestructuras públicas o privadas de las entidades financieras están latentes y activas. Por ello, la preocupación no es solo mantenerlas seguras, sino también extenderse a los cuentahabientes, quienes son los que utilizan los servicios, y quienes a pesar de recibir campañas de concienciación sobre estos riesgos,

siguen expuestos a sufrir ataques de usurpación, robo, engaño o clonación de la identidad que se materializa en un fraude bancario en línea. Quizá esta es una de las limitaciones de la normativa establecida, pues solo se enfoca parcialmente en la protección de los sistemas tecnológicos de las instituciones financieras y no en todo el entorno tecnológico y, como se exponía anteriormente, la hiperdependencia de tecnología entre bancos y la utilización de servicios entre entidades financieras, gubernamentales, privadas, empresas locales o internacionales, hacen que un riesgo pueda originarse desde varias ubicaciones y materializarse en cualquiera de los sistemas disponibles. Con ello, la ciberinteligencia debe generarse como un producto, un proceso y como un sistema integral dentro de las instituciones financieras.

A pesar de estos esfuerzos por aumentar capacidades para la protección tecnológica, también es importante el tema legal. Lamentablemente, en el país, los esfuerzos por tipificar delitos informáticos no se han dado en los últimos años y esto representa una debilidad para castigar a ciberdelincuentes que afecten los sistemas de las entidades financieras y de los cuentahabientes que son víctimas de estos fraudes. En 2023, se realizaron esfuerzos para la aprobación de una ley de ciberseguridad, pero no se tenía establecida la hoja de ruta para que el Ministerio Público y el Organismo Judicial se especialicen en estos temas que ayuden a castigar los delitos de una forma real.

“ Para hablar de una ciberseguridad financiera es necesario conocer acerca de la Agenda Estratégica de la Seguridad de la Nación (2020-2024) donde se establecen los riesgos, amenazas y vulnerabilidades que a nivel de país, representa una amenaza cibernética que el propio sistema financiero ha sido víctima en los últimos meses...” ”

No podemos hablar de ciberseguridad financiera si no existen proyectos o programas que sean impulsados y que ayuden a nuestra realidad. La ciberseguridad no es una moda u otros conceptos que se manejan de forma irresponsable, sino un proceso de mejora continua que debe aportar valor a quien desee adoptarla, que beneficie a las entidades financieras a optimizar sus recursos tecnológicos y que brinde calidad de vida a los responsables de seguridad

de la información o ciberseguridad, tecnologías, bases de datos, desarrollo y de infraestructura, desde un punto de vista familiar, de crecimiento profesional y financiero. Cada entidad financiera debe fomentar la transparencia, responsabilidad, equidad, ética, efectividad y eficiencia, así como la participación de los principales actores en materia de seguridad, gobierno, ciberseguridad, entre otros, para evitar este tipo de delitos.



ARMANDO MONZÓN ESCOBAR
PRESIDENTE E INVESTIGADOR
INSTITUTO NACIONAL DE CIBERSEGURIDAD DE GUATEMALA (INCIBE)

Ingeniero en Sistemas de la Información y Magíster en Informática y Telecomunicaciones por la Universidad Mariano Gálvez. Con Maestría en Ciberseguridad por la Universidad Internacional de la Rioja de España. Con Doctorado en Innovación y Tecnología Educativa con enfoque en Ciberseguridad; y, Posgrado en Investigación Científica, ambos títulos otorgados por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Cuenta con certificaciones internacionales en el área de ciberseguridad. Ha sido expositor internacional en universidades y organizaciones en varios países de Latinoamérica en temas relacionados con ciberseguridad. Es profesor e investigador universitario. Actualmente, es Director de Transparencia del Capítulo ISACA (*Information Systems Audit and Control Association*) Guatemala; y, Asesor del Comité Nacional de Seguridad Cibernética en Guatemala (CONCIBERG.T).

MODERNIZACIÓN de la ESTRUCTURA de SUPERVISIÓN en materia de SEGUROS

Héctor Antonio Espina Lima

Importancia de la supervisión de seguros

Las aseguradoras son entidades reguladas y supervisadas por el Estado, para proteger el interés social de los asegurados o beneficiarios de los contratos de seguros, pues trabajan fundamentalmente con capital de terceros que proviene de las primas cobradas por anticipado a los asegurados, a cambio del compromiso futuro de indemnizar una pérdida cuando los riesgos cubiertos en las pólizas se materialicen. Por ello, la actividad del seguro es una operación de confianza, razón por la cual el Estado de Guatemala, en su artículo 133 de la Constitución Política de la República de Guatemala, delega en la Superintendencia de Bancos (SIB) la vigilancia e inspección de las aseguradoras.

Por su parte, la Asociación Internacional de Supervisores de Seguros (IAIS, por sus siglas en inglés), indica que el objetivo general de la supervisión de seguros es mantener mercados eficientes, justos, seguros y estables en beneficio y protección de los asegurados. Para aplicar este objetivo, la IAIS, en el principio PBS2, establece que el supervisor debe ser operacionalmente independiente, responsable y transparente en el ejercicio de sus responsabilidades y poderes, y con los recursos adecuados, congruentes con las recomendaciones de los organismos internacionales y tendencias mundiales.

La naturaleza de la actividad aseguradora, basada en la confianza y la gestión de los recursos de terceros, contribuye a la protección del capital, el ahorro y la inversión de la sociedad. Por lo tanto, la supervisión de estas entidades por parte del Estado es esencial para garantizar la transparencia, la solvencia y la adecuada gestión de los recursos administrados por ellas, así como la protección de los asegurados.

“ La creación de una Intendencia de Supervisión de Seguros, dentro de la estructura organizacional de la Superintendencia de Bancos, es un avance significativo en la especialización de la actividad aseguradora, en la supervisión y en su regulación...”

Creación de la Intendencia de Supervisión de Seguros de la SIB

La Superintendencia de Bancos, con base en el Plan Estratégico Institucional 2023-2025, y para cumplir con su misión de *promover la estabilidad y confianza en el sistema financiero supervisado*, dirige los esfuerzos de supervisión de acuerdo con el nivel de riesgo que las entidades representan. En particular, se distinguen los bancos y las aseguradoras, que a través de diferentes figuras, captan recursos del público. Los bancos lo hacen por medio de depósitos y obligaciones financieras. Las aseguradoras, a través de primas de seguros. En consecuencia, se establece que existen diferencias en modelos de negocio y exposición a riesgos entre bancos y aseguradoras, por lo que el ente supervisor necesita contar con personal capacitado y especializado en ambas actividades, para garantizar una supervisión efectiva.

En los últimos 27 años, la SIB ha ejercido sus funciones relacionadas con el sector asegurador a través de las Intendencias de Supervisión, de Estudios y Normativa, y de Administración Estratégica, compartiendo los recursos disponibles entre bancos y seguros. Por su parte, el sector asegurador ha innovado en el diseño de sus productos

y modelos de negocio a un ritmo más acelerado. En un análisis comparativo de las estructuras de supervisión del sector asegurador en los países centroamericanos, se observó que, excepto por Guatemala, el resto de los países de la región cuentan con una superintendencia o, en su caso, una intendencia especializada responsable de la supervisión y regulación de seguros. Disponer de una estructura a cargo del sector asegurador coadyuva en una serie de beneficios significativos para el país, y se reflejan en un mercado asegurador fortalecido, solvente y estable en beneficio de los asegurados.

La creación de una Intendencia de Supervisión de Seguros, dentro de la estructura organizacional de la Superintendencia de Bancos, es un avance significativo en la especialización de la actividad aseguradora, en la supervisión y en su regulación. Cabe agregar que, con la Intendencia de Supervisión de Seguros, se reorganizaron las funciones y actividades relacionadas al sector asegurador, que han estado distribuidas en tres intendencias para que pueda avanzarse en materia de supervisión y regulación de la actividad aseguradora, utilizando la tecnología y acompañando el crecimiento e innovación de los modelos de negocio de las compañías aseguradoras.

Estructura Organizacional de la Intendencia de Supervisión de Seguros



Fuente: SIB, Acuerdo Nro. 1-2024 del Superintendente de Bancos.

Función general de la Intendencia de Supervisión de Seguros

Supervisar las instituciones de seguros sujetas a la vigilancia e inspección de la SIB, según lo dispuesto en la Ley de Supervisión Financiera, la Ley de la Actividad Aseguradora, la normativa prudencial y demás disposiciones legales aplicables. Administrar los registros de la actividad aseguradora y proponer la normativa correspondiente aplicable a las entidades de seguros, a través del Departamento de Supervisión de Riesgos de Seguros y del Departamento de Registros y Normativa de Seguros.

Función general del Departamento de Supervisión de Riesgos de Seguros

Ejercer la supervisión de las entidades de seguros e Instituto de Fomento de Hipotecas Aseguradas (FHA), conforme a las facultades y funciones establecidas en la ley con un enfoque basado en riesgos y brindar el apoyo en materia técnico-actuarial al Departamento de Registros y Normativa de Seguros.

Función general del Departamento de Registros y Normativa de Seguros

Administrar los registros de la actividad aseguradora que, por ley, debe llevar la Superintendencia de Bancos. Realizar investigaciones y análisis para desarrollar propuestas de normativa prudencial relacionadas con la actividad aseguradora, así como su actualización, conforme las mejores prácticas y estándares internacionales, tomando en cuenta el entorno nacional y las necesidades del mercado.

Líneas estratégicas de la Intendencia de Supervisión de Seguros

De conformidad con la planeación estratégica de la SIB, la Intendencia de Supervisión de Seguros definió sus líneas estratégicas con el objetivo de realizar proyectos que contribuyan a la supervisión coordinada de las operaciones del sector asegurador, a la propuesta del marco normativo moderno y adaptado a los modelos de negocio, con el fin de preservar la solvencia y estabilidad financiera de las instituciones de seguros; garantizar los intereses de los asegurados, y promover el sano desarrollo del seguro en Guatemala descritas a continuación.



Mejorar las comunicaciones y procesos electrónicos con los stakeholders externos

- Fortalecer la relación con el sistema asegurador.
- Optimizar tiempo de respuesta para cumplir plazos requeridos y expectativas.
- Intercambiar información mediante data estructurada que minimice la carga operativa y los errores humanos.
- Atender a stakeholders nacionales e internacionales.

Transformación de la gestión y operación

Desarrollo de proyectos tecnológicos que modernicen y automaticen los procesos de registros de planes de seguros, intermediarios de seguros, reaseguradores y contratos de reaseguro, así como la emisión de certificaciones y otros documentos requeridos recurrentemente.

Optimizar los procesos de supervisión

- Modernización de la metodología para la valuación de las reservas técnicas y determinación de requerimiento de capital basado en los riesgos de las aseguradoras.
- Actualización de la normativa respecto a la valuación de las reservas técnicas y del requerimiento de capital de las aseguradoras.
- Desarrollo de herramientas automatizadas para la supervisión de la solvencia de las aseguradoras.
- Potenciar las propuestas de normativa moderna y congruente a los modelos de negocio.

“ La creación de la Intendencia de Supervisión de Seguros se inscribe en el proceso de transformación y renovación interna de la Superintendencia de Bancos. Este paso es fundamental para establecer mecanismos administrativos eficientes que impulsen el desarrollo de sus funciones y atribuciones, promoviendo así un avance significativo en la especialización del sector asegurador. El objetivo principal es fortalecer la Institución con herramientas que potencien sus capacidades y responsabilidades, fomentando un progreso en la supervisión y regulación de la industria de seguros. Este enfoque se fundamenta en la integración de tecnología y el apoyo al crecimiento e innovación de las compañías aseguradoras. ”



HÉCTOR ANTONIO ESPINA LIMA
INTENDENTE DE SUPERVISIÓN DE SEGUROS DE LA SIB

Contador Público y Auditor egresado de la Universidad de San Carlos de Guatemala; con Maestría en Administración Financiera por la Universidad Mariano Gálvez de Guatemala. Máster en Gestión y Técnica de Seguros por la Universidad Pontificia de Salamanca, España y del Centro Universitario MAPFRE de Estudios de Seguros. En el ámbito académico ha sido catedrático a nivel de licenciatura de los cursos de Contabilidad y Matemáticas Financieras, en la Universidad Mariano Gálvez de Guatemala. Delegado por la Superintendencia de Bancos de Guatemala para el intercambio de experiencias relacionadas con la actividad aseguradora en varios países latinoamericanos; con participación en seminarios organizados por la Asociación Internacional de Supervisores de Seguros (IAIS, por sus siglas en inglés); Asambleas Anuales de la Asociación de Superintendentes de Seguros de América Latina (ASSAL). Colegios de Supervisores de Seguros; seminarios organizados por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI); Programa de Liderazgo para Seguros por el Toronto Center; y, diferentes congresos de seguros y reaseguros. Ha desarrollado su carrera profesional en la Superintendencia de Bancos desde 1991, ocupando los cargos de Inspector, Supervisor y Director del Departamento de Supervisión de Riesgos de Seguros y Otros de la SIB.

SUPERINTENDENCIA DE BANCOS 2024: desafíos y oportunidades

Saulo De León Durán

Para abordar los desafíos y oportunidades de la Superintendencia de Bancos (SIB), debemos resaltar los cambios que han ocurrido en el sistema financiero en los últimos años, como la deslocalización del capital mundial, la expansión de los servicios financieros digitales, la incorporación de nuevos actores en el mercado financiero a través de la tecnología, la incursión en los mercados financieros internacionales y la compleja situación económica y geopolítica a nivel internacional. El resultado de estos cambios ha afectado a los supervisores y reguladores en todo el mundo, mientras genera nuevas oportunidades para mejorar la regulación, hacer más eficaz y eficiente la supervisión basada en tecnologías modernas y enfocada en las líneas de negocios bancarios del sistema financiero. En ese sentido, la SIB está inmersa en una profunda modernización desde todos los ámbitos, con especial énfasis en la transformación digital.

Uno de los principales retos que se muestran en el corto plazo, es la ampliación del perímetro regulatorio debido a la incorporación de diferentes actores económicos en las denominadas finanzas basadas en la tecnología (*Fintech*, por su siglas en inglés), lo que ha permitido lograr importantes avances innovadores en la oferta de productos y servicios financieros, transformando, a su vez, al sector financiero en diferentes aspectos, desde la competencia entre esquemas o plataformas de pagos digitales y las monedas virtuales en sus diferentes variantes, hasta la forma en cómo se otorgan los préstamos, se realizan transferencias bancarias y otras operaciones en tiempo real. También incluye la interacción de plataformas interoperables y ecosistemas financieros que permiten una mayor relación entre el usuario y la entidad financiera. Todo lo anterior, con la adecuada regulación, si bien constituye una oportunidad para aumentar la inclusión financiera y facilita el *onboarding* digital, no está exenta de

riesgos, en particular, los cibernéticos y los operacionales, que exigen una mayor atención y requieren de inversiones importantes en infraestructura, así como mayores controles por parte de las entidades bancarias. En ese orden de ideas, dichas entidades deben implementar prácticas bancarias responsables que aborden los riesgos desde un punto de vista externo, del mercado en el cual opera el sistema bancario y de las personas usuarias de dichos servicios.

Otro reto que persiste en el sector bancario es la poca profundización que existe del mismo en el país. Para ello, la implementación de una estrategia de inclusión financiera es clave para la accesibilidad y uso de productos financieros, los cuales deben otorgarse con calidad y servir como un instrumento de desarrollo para Guatemala. Al respecto, como se mencionó anteriormente, si bien, la digitalización desempeña un

papel fundamental, pues ayuda a aumentar la inclusión financiera al proporcionar acceso a servicios bancarios a segmentos de la población previamente excluidos, no es suficiente para un desarrollo integral del sistema financiero. De esa cuenta, se hace necesario impulsar una mayor educación financiera para prevenir una asignación ineficiente de recursos, que pueda conducir a un aumento en el endeudamiento de la población, la subutilización de las redes y la infraestructura financiera, así como al surgimiento de actores que afecten al usuario por medio de fraudes. Considerando lo anterior, es indispensable la inversión en el fortalecimiento de los controles en materia de ciberseguridad por parte del sistema financiero, aspecto que ha sido promovido por la Superintendencia de Bancos. En particular, se debe prestar atención a la gestión de incidentes, al fortalecimiento de los controles en la infraestructura tecnológica y a los elementos que componen la ingeniería social.

En cuanto a la brecha regulatoria, es clave continuar implementando los estándares internacionales de regulación que coadyuven a la estabilidad financiera del sistema, de tal manera que esté preparado para hacer frente a cualquier evento que pudiera afectar su solvencia

y liquidez. Dicha capacidad de absorción sigue siendo una prioridad para la SIB, anteponiendo las reformas al marco jurídico para una supervisión local, así como para una supervisión consolidada y transfronteriza efectiva, siendo este un requisito indispensable para el buen desenvolvimiento del sistema, no solamente para la acción de medidas correctoras, sino también con esquemas robustos de resolución. Adicionalmente, continuar con el fortalecimiento del gobierno corporativo, la gestión de los riesgos bancarios y, por ende, del capital y la liquidez del sistema financiero, lo cual permite mitigar los riesgos de manera más eficaz, mientras fortalece una rentabilidad de largo plazo, la cual conlleva la incorporación de los incentivos adecuados para los gestores bancarios. En este conjunto de ideas, conviene resaltar la implementación del esquema de pérdida esperada en el sistema bancario guatemalteco en contraposición del esquema de pérdida incurrida de los últimos años, lo que permitirá una evaluación de la calidad crediticia de los deudores con un enfoque prospectivo, un reconocimiento oportuno de provisiones y, por lo tanto, de una mayor cobertura, en línea con los estándares internacionales.

En el corto plazo, también se observa la emisión de mayores instrumentos financieros en el marco de las finanzas sostenibles.

Por esto, es de suma importancia la incorporación en las mediciones de riesgo, lo correspondiente al riesgo climático y la implementación de un Sistema de Análisis de Riesgos Ambientales y Sociales (SARAS) por parte de las entidades bancarias, que brinda una ventaja competitiva y que permite obtener recursos de financiamiento más baratos, al ser objeto de mejores calificaciones de riesgo por parte de las agencias calificadoras internacionales. Asimismo, la incorporación de variables climáticas en el análisis de riesgos, brinda una perspectiva integral para una mayor financiación de actividades y proyectos verdes. En este contexto, es importante promover la estandarización y comparabilidad de dichos instrumentos que permita garantizar el cumplimiento de criterios de sostenibilidad y fomentar la transparencia y divulgación de la información.

“Otro reto que persiste en el sector bancario es la poca profundización que existe en el país. Para ello la implementación de una estrategia de inclusión financiera es clave para la accesibilidad y uso de productos financieros...”



Por otra parte, la SIB continuará vigilante ante el surgimiento de riesgo de lavado de dinero, en donde el esquema AML-CFT (*Anti-Money Laundering and Combating the Financing of Terrorism*), permitirá mitigarlo. Dicho esfuerzo debe ser sostenido como país en la búsqueda del cumplimiento de los estándares internacionales en la materia.

En este mundo dinámico se requiere que la supervisión sea prospectiva, lo que implica el mayor uso de datos de alta calidad, la optimización de procesos y la transformación integral de las instituciones. Al respecto, en la Superintendencia de Bancos reconocemos

la importancia de mantener continuamente un acercamiento con nuestros aliados estratégicos, con el fin de lograr sinergias que permita a la supervisión y regulación coadyuvar a la mitigación de los riesgos tradicionales y emergentes a los cuales se enfrenta el sector financiero, en particular, al riesgo cibernético, lo cual redundará en un aumento en la intermediación financiera, un crecimiento sólido y sostenible del sistema financiero y en una mejora en su competitividad.



SAULO DE LEÓN DURÁN
SUPERINTENDENTE DE BANCOS

Abogado y Notario egresado de la Universidad Francisco Marroquín; con Maestría en Administración de Empresas (MBA) y especialización en Finanzas por el INCAE Business School. Cuenta con especializaciones en administración de riesgos financieros, planeación estratégica, prevención de lavado de dinero y financiamiento del terrorismo. Fue asociado de una de las firmas jurídicas más importantes en Guatemala, laboró a nivel gerencial en uno de los bancos del sistema guatemalteco, ha sido conferencista sobre regulación financiera a nivel nacional e internacional. Fue Intendente de Verificación Especial (Jefe de la Unidad de Inteligencia Financiera) de la Superintendencia de Bancos, en los períodos 2008-2010 y 2018-2022.

TENDENCIAS EMERGENTES EN LA BANCA

Wendy Carolina Vega Broy de Castillo

A nivel global, los avances tecnológicos juegan un rol trascendental en el desarrollo de los modelos de negocio de la banca, dentro del contexto de la era digital, lo que es influenciado por tecnologías que favorecen su competitividad y que al mismo tiempo implican nuevos desafíos y riesgos que deben enfrentarse.

En la actualidad, existe una marcada preferencia de los usuarios hacia la utilización de servicios y productos a través de canales digitales que optimicen su experiencia. Estos son algunos de los aspectos que han reducido el uso de medios físicos para la realización de transacciones, por su conveniencia y accesibilidad, conforme emergen nuevas maneras de hacer las cosas, tal es el caso de la banca móvil, el dinero electrónico, las monedas virtuales y las billeteras electrónicas.

La constante generación de oportunidades derivadas de la adopción de tecnologías disruptivas, no modifica el quehacer de los bancos, pero renueva, de manera radical, la forma en que estos llevan a cabo sus actividades, aprovechando los beneficios que le aportan dichas tecnologías para sustentar y hacer más eficientes sus procesos, además de mejorar la efectividad de sus funciones a través de la automatización e implementación de herramientas y aplicaciones innovadoras.

De ahí que, el sector bancario está frente a un panorama global de innovación tecnológica dinámico, aplicable a diversas situaciones. Entre algunas de las principales tendencias emergentes que están impulsando cambios sin precedentes en el ámbito del sector financiero, sobresalen las siguientes:

Inteligencia Artificial (IA) y sus principales usos en la banca

El experto Jean-Gabriel Ganascia¹ expone sobre la IA que *las tecnologías, que de ella se derivan, han contribuido en gran medida a transformar el mundo durante los últimos sesenta años*, y la banca no ha estado exenta, pues varios especialistas en la materia señalan que la IA y sus distintas subcategorías resaltan como una de las tendencias más relevantes en el sector debido a su extensa adopción. Dentro de las diversas subcategorías o técnicas de este campo se encuentran:

- Procesamiento del lenguaje natural
- *Machine learning* (aprendizaje automático)
- Robótica
- Redes neuronales artificiales
- Reconocimiento facial

Asimismo, Forbes² destaca que hay una implementación más evidente de la IA generativa en la atención de usuarios a través de *chatbots*, lo que muestra la expansión en el perímetro de casos de uso.

En esa línea, las herramientas basadas en la IA permiten, entre otras ventajas, automatizar procesos; reducir el tiempo de procesamiento de información; simplificar la estimación de pronósticos financieros; identificar patrones o factores de riesgo; generar informes con mayor agilidad; coadyuvar en la detección de fraudes, en la gestión de riesgos y en el cumplimiento normativo; así como robustecer la ciberseguridad, al potenciar la detección, prevención y respuesta a las amenazas.

De la misma manera, expertos en información sobre empresas emergentes e innovaciones tecnológicas describen cómo la IA es usada por los bancos para el análisis de datos masivos en la evaluación de riesgos y la previsión financiera, con el fin de optimizar la precisión y la toma de decisiones, al igual que, para elaborar modelos de impactos relativos al cambio climático y desarrollo de prácticas sustentables.

¹ Miembro de la Asociación Europea de Inteligencia Artificial, artículo sobre Inteligencia Artificial entre el mito y la realidad. <https://courier.unesco.org/es/articles/inteligencia-artificial-entre-el-mito-y-la-realidad>.
² *The Biggest Banking and Financial Services Trends for 2024*. <https://www.forbes.com/sites/bernardmarr/2023/12/11/the-biggest-banking-and-financial-services-trends-for-2024/?sh=49f08d526589>

De acuerdo con el Banco de Pagos Internacionales, DLT ...es un medio que registra una copia digital repetida de datos en múltiples ubicaciones... que permite a los nodos de una red proponer, validar y registrar cambios de estado (o actualizaciones) de forma segura, en un libro de contabilidad sincronizado, que se distribuye entre los nodos de la red³. Cabe indicar que, el *blockchain*, las criptomonedas y la tokenización, son algunos ejemplos que utilizan determinada forma de DLT.

3 Implicaciones de los desarrollos *fintech* para bancos y supervisores bancarios, Comité de Supervisión Bancaria de Basilea, agosto 2017. <https://www.bis.org/bcbps/publ/d415.pdf>

4 Tecnología de contabilidad distribuida: un estudio de caso del enfoque regulatorio del uso de nuevas tecnologías por parte de los bancos. <https://bpi.com/distributed-ledger-technology-a-case-study-of-the-regulatory-approach-to-banks-use-of-new-technology/>

La banca abierta se define como el intercambio y el aprovechamiento de datos, autorizados por los clientes, por parte de los bancos, con empresas y desarrolladores externos para crear aplicaciones y servicios, incluidos, por ejemplo, aquellos que proporcionan pagos en tiempo real, mayores opciones de transparencia financiera para los titulares de cuentas, *marketing* y servicios cruzados o bien oportunidades de venta⁵.

- **Pagos instantáneos (Account-to-account A2A):** dicha iniciativa facilita la disponibilidad de los A2A, por medio de integraciones de billeteras digitales como *Apple Pay*, *Google Pay*, entre otros.

- **Pagos recurrentes variables (VRP, por sus siglas en inglés):** estos nuevos métodos de pago surgen a raíz de la segunda directiva de servicios de pago de la Unión Europea. Tienen funcionalidades que permiten a proveedores externos realizar pagos consecutivos a un tercero con intervalos específicos, con la autorización del cliente, quien autentica con su banco por adelantado, la orden de pago.

5 Informe sobre banca abierta e interfaces de programación de aplicaciones, Comité de Supervisión Bancaria de Basilea, noviembre 2019. <https://www.bis.org/bcbs/publ/d486.pdf>

6 *Essential Open Banking Trends 2024* <https://britepayments.com/resources/article/open-banking-trends-2024/>

A collection of icons representing various financial and security concepts. The icons include a credit card, a classical building with columns, a shield with a checkmark, a diamond, a smartphone displaying a pie chart, a fingerprint, a key, a banknote, and a stack of coins. The icons are arranged in a cluster, with some overlapping, and are rendered in a simple, line-art style with blue and grey colors.

Por otra parte, prevalece la importancia de que las entidades financieras refuercen la gestión de riesgos incluyendo los relativos a la implementación de dichas tendencias. En particular, en términos de ciberseguridad, como una prioridad máxima, que abarque, entre otros, mecanismos en materia de confiabilidad, seguridad y protección de datos, así como la prevención de ataques cibernéticos, para abordar, de manera eficaz, los desafíos y riesgos que puedan derivarse del uso de dichas tecnologías.





Nuevo Reglamento del SEGURO COLECTIVO

Resolución JM-86-2023

Jennifer Cristina Pérez Garrido

En el desarrollo de la actividad aseguradora guatemalteca, este seguro ha tomado un papel relevante. Inicialmente fue reconocido para otorgar coberturas de vida, según lo indicado en el Reglamento del Seguro de Vida Colectivo o de Grupo, Acuerdo Número 3-62 del Superintendente de Bancos. Esta disposición dictó las reglas adecuadas para su contratación, de acuerdo con la técnica y prácticas de la época y rigió hasta que entró en vigor la Ley de la Actividad Aseguradora, Decreto Número 25-2010 del Congreso de la República de Guatemala.

Ante la carencia de regulación del seguro colectivo, se consideró necesaria una norma, por lo que la Junta Monetaria emitió el Reglamento del Seguro Colectivo, contenido en

“El seguro colectivo es una de las formas más utilizadas para la comercialización de seguros en el país, el cual por sus características y operatoria, ofrece ventajas a las aseguradoras y a los asegurados, debiendo en todo caso, existir un vínculo o interés en común entre el contratante con las personas individuales que forman parte del grupo asegurable, el cual debe ser previo e independiente de su contratación.”

anexo a la Resolución JM-14-2016, el cual reguló elementos indispensables para su operación y documentación. También incluyó riesgos adicionales al de vida, como invalidez, accidentes personales, salud, hospitalización, desempleo, renta por hospitalización y otros que pudieran operarse como seguros colectivos, previa autorización de la Superintendencia de Bancos (SIB).

Por ello, desde 2016, algunas aseguradoras han solicitado al órgano supervisor la autorización para operar como seguros colectivos, incluyendo otros riesgos como: exceso de lluvia, sequía y terremoto. Esto evidenció el interés del sector de introducirse en otros nichos de mercado, derivando el registro de nuevos planes de seguros colectivos que ahora forman parte de la oferta a nivel nacional.

Considerando la dinámica del seguro colectivo y su importancia en el mercado financiero nacional, la Superintendencia de Bancos analizó los retos, las oportunidades y las necesidades para su desarrollo y crecimiento. Por ello, estimó pertinente proponer a la Junta Monetaria, un nuevo reglamento para modernizar el marco jurídico general de su funcionamiento y colocar otros riesgos que se puedan operar como seguros colectivos, que permita la optimización de su desempeño y enfatice los deberes de las aseguradoras en la atención y comunicación a los asegurados.



En consecuencia, la Junta Monetaria emitió el Reglamento del Seguro Colectivo, contenido en anexo a la Resolución JM-86-2023, el cual cobró vigencia el 14 de agosto de 2023. Este nuevo marco normativo faculta a las aseguradoras a utilizar el seguro colectivo para dar cobertura a otros riesgos (vida o personas y daños) y estableció, en su artículo 3, que: *La aseguradora únicamente podrá colocar contratos de seguro colectivo para cubrir los riesgos que desee operar, siempre que sus textos y bases técnicas estén aprobados o registrados como tales en la Superintendencia de Bancos.*

Es de subrayar que el nuevo reglamento busca adecuar la operatoria y documentación de este seguro para que se aplique a todos los riesgos que, por sus características, puedan operarse como seguros colectivos. Asimismo, reconoce el uso de los medios de comunicación electrónicos en el marco de lo dispuesto en la Ley para el Reconocimiento de las Comunicaciones y Firmas Electrónicas, Decreto Número 47-2008, del Congreso de la República de Guatemala, dando un paso importante en la modernización de la operatoria del seguro conforme a las necesidades actuales, pues permite su uso desde la colocación, el consentimiento, envío de información y documentación, atención de consultas y pago de reclamos, para lo cual, las aseguradoras deberán contar con la infraestructura y sistemas de atención para los asegurados y beneficiarios.

Otro aspecto importante es que enfatiza el papel de las aseguradoras en cuanto al envío de documentación e información, la atención directa y oportuna a los asegurados y beneficiarios. Resalta la notificación a cada asegurado sobre cualquier modificación de su cobertura o de sus riesgos asegurados; las acciones que podrá llevar a cabo el contratante siempre que se indique en la póliza, no limitando la responsabilidad de la aseguradora para con los asegurados, disposiciones que son sumamente importantes para optimizar el desempeño de este seguro en un ambiente informado.

“ El nuevo Reglamento del Seguro Colectivo, además de incorporar disposiciones congruentes con las mejores prácticas internacionales, tiene como fin establecer mecanismos para atender las necesidades detectadas en nuestro medio y coadyuvar a su buena marcha y desarrollo... ”

Adicionalmente, brinda claridad sobre la forma de pago de la retribución económica que se deriva de la buena siniestralidad de la póliza, la cual debe hacerse al contratante y/o asegurado en proporción al pago de la prima, según sea contributiva (cuando el asegurado aporta una parte o la totalidad de la prima) o no contributiva (cuando el contratante aporta el total de la prima), aspecto importante sobre el manejo de estos seguros.

El nuevo Reglamento del Seguro Colectivo, además de incorporar disposiciones congruentes con las mejores prácticas internacionales, tiene como fin establecer mecanismos para atender las necesidades detectadas en nuestro medio y coadyuvar a su buena marcha y desarrollo; siendo necesario, entre otros aspectos, que las aseguradoras gestionen adecuadamente sus riesgos y realicen esfuerzos para que la funcionalidad de este seguro se desarrolle en un ambiente informado, y así, las ventajas del seguro colectivo puedan ser materializadas en beneficio de los asegurados.

Conforme a lo anterior, las acciones que realicen los actores principales (aseguradoras, intermediarios de seguros y contratantes), en cumplimiento del Reglamento del Seguro Colectivo, tomarán mayor relevancia y determinarán su avance y desarrollo, coadyuvando a la credibilidad y la confianza de los asegurados y del público en general, lo cual impactará positivamente en su oferta, demanda y, consecuentemente, en el incremento de la penetración del seguro en Guatemala.



JENNIFER CRISTINA PÉREZ GARRIDO
INSPECTOR DEL DEPARTAMENTO DE REGISTROS
Y NORMATIVA DE SEGUROS DE LA SIB

Licenciada en Ciencias Jurídicas y Sociales, Abogada y Notaria; con Maestría en Derechos Humanos ambos títulos otorgados por la Universidad Rafael Landívar. Legum Magíster en Finanzas por la Universidad Francisco Marroquín; Minor Entrepreneurship por la Tulane University y Máster en Seguros y Gerencia de Riesgos por la Universidad Pontificia de Salamanca, España. Posee experiencia en el ámbito bancario, de seguros, constitucional y de inclusión financiera. Es Asesora de la Mesa Técnica de Seguros de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF).

La importancia del **SEGURO COLECTIVO DE VIDA Y SALUD** para las personas y la sociedad

Christian Nölck Rodríguez



“ En un mundo cada vez más complejo e impredecible, la seguridad y el bienestar son pilares fundamentales para el desarrollo individual y colectivo. Los seguros colectivos de vida y salud emergen como herramientas esenciales para proteger a las personas y fortalecer a la sociedad en su conjunto...”

Beneficios para las personas

1 Protección financiera: el seguro colectivo de vida proporciona un importante apoyo económico a los familiares del asegurado en caso de fallecimiento. Este beneficio ayuda a cubrir gastos inmediatos como el sepelio, las deudas pendientes y la manutención familiar, brindando tranquilidad y seguridad en un momento crucial.

2 Acceso a la salud: los seguros colectivos de salud facilitan el acceso a servicios médicos de calidad, incluso para personas con condiciones preexistentes o que no tienen acceso a un seguro médico privado. Esto reduce las barreras de acceso a la atención médica y mejorar la calidad de vida y el bienestar individual.

3 Reducción del estrés: la protección financiera y el acceso a la salud que ofrece un seguro colectivo de vida y salud ayudan a reducir el estrés y la ansiedad asociados con los riesgos financieros y las enfermedades. Esto permite a las personas enfocarse en su desarrollo personal y profesional con mayor tranquilidad.

4 Mayor productividad: la seguridad y el bienestar que proporciona un seguro colectivo de vida y salud se traducen en una mayor productividad en el trabajo. Los empleados con menos preocupaciones financieras y mejor salud están más propensos a ser más eficientes y comprometidos con sus responsabilidades.

Beneficios para la sociedad

1 Disminución de la pobreza: los seguros colectivos de vida y salud ayudan a prevenir la caída en la pobreza de familias que se enfrentan a un fallecimiento inesperado o con gastos médicos elevados. Esto contribuye a la reducción de la desigualdad social y a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

2 Alivio del sistema de salud: al facilitar el acceso a la atención médica, los seguros colectivos de salud ayudan a aliviar la carga sobre el sistema de salud pública. Esto reduce los tiempos de espera para recibir atención médica y libera recursos para atender a las personas más vulnerables.

3 Fortalecimiento del tejido social: la seguridad y el bienestar que genera un seguro colectivo de vida y salud contribuyen a fortalecer el tejido social. Las personas con menos preocupaciones económicas y mejor salud son más propensas a participar activamente en la comunidad y a tener relaciones más positivas con sus vecinos.

4 Crecimiento económico: la mayor productividad y el menor absentismo laboral asociados con los seguros colectivos de vida y salud se traducen en un mayor crecimiento económico. Las empresas con empleados más sanos y motivados son más eficientes y competitivas, impulsando el desarrollo del país.

Beneficios para las empresas

1 Atracción y retención de talento: ofrecer un seguro colectivo de vida y salud como parte del paquete de beneficios es un factor importante para atraer y retener a los mejores talentos. Los empleados valoran la seguridad y el bienestar que ofrece un seguro de este tipo, lo que aumenta su fidelidad a la empresa.

2 Mejora del clima laboral: la seguridad y el bienestar que proporciona un seguro colectivo de vida y salud se traducen en un mejor clima laboral. Los empleados con menos preocupaciones financieras y mejor salud son más propensos a ser más felices, motivados y productivos en el trabajo.

3 Reducción del absentismo laboral: los empleados con acceso a un seguro de salud son menos propensos a faltar al trabajo por enfermedad. Esto reduce los costos asociados a las ausencias laborales y aumenta la productividad de la empresa.

4 Disminución de los costos de salud: los seguros colectivos de salud pueden ayudar a las empresas a obtener mejores tarifas en los planes de salud para sus empleados. Esto reduce los costos de salud para la empresa y mejora la calidad de vida de los empleados.

5 Mejora de la imagen corporativa: ofrecer un seguro colectivo de vida y salud, como parte del paquete de beneficios, mejora la imagen corporativa de la empresa. Las empresas que se preocupan por el bienestar de sus empleados son más atractivas para los clientes, los inversores y la comunidad en general.

“La seguridad y el bienestar que proporciona un seguro colectivo de vida y salud se traducen en una mayor productividad laboral...”

En conclusión, los seguros colectivos de vida y salud son herramientas esenciales para proteger a las personas, fortalecer la sociedad y brindar un valor agregado a las empresas. Los beneficios que ofrecen son tangibles y abarcan, desde la protección financiera y el acceso a la salud, hasta la mejora del clima laboral, la reducción del absentismo laboral, la disminución de los costos de salud y la mejora de la imagen corporativa. La promoción de estos seguros es una inversión en el bienestar individual, colectivo y empresarial que genera un impacto positivo en el desarrollo de las comunidades, las naciones y las organizaciones.

Recomendaciones:

- Fomentar la cultura del aseguramiento entre las empresas y los trabajadores.
- Brindar información clara y accesible sobre los beneficios de los seguros colectivos de vida y salud.
- Desarrollar programas de incentivos para la contratación de estos seguros.
- Fortalecer la regulación y supervisión del mercado de seguros para garantizar la calidad y transparencia de los productos ofrecidos.

“Los seguros colectivos de vida y salud son una herramienta fundamental para construir un futuro más seguro y próspero para todos...”



CHRISTIAN NÖLCK RODRÍGUEZ

MIEMBRO DEL COMITÉ EJECUTIVO Y DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA ASOCIACIÓN GUATEMALTECA DE INSTITUCIONES DE SEGUROS (AGIS)

Ingeniero Industrial con grado *Cum Laude* por la Universidad del Valle de Guatemala; obtuvo los grados de Máster en Economía Aplicada y Administración de Negocios por la Universidad de Texas A&M de los Estados Unidos de América; Máster en *Marketing* por la Universidad EAFIT de Colombia; Máster en Liderazgo y *Coaching* por la Universidad ENAE de España; y, Maestría Ejecutiva en Finanzas por el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE) de Costa Rica. Se ha desarrollado laboralmente en el sector financiero, siendo su mayor experiencia en la rama de seguros, en donde ocupa el puesto de Gerente General de Seguros G&T. Actualmente, es miembro del Comité Ejecutivo y de la Junta Directiva de la Asociación Guatemalteca de Instituciones de Seguros (AGIS), del cual fue presidente de 2019 al 2022.

PRINCIPALES RETOS

para afrontar en materia de

BLANQUEO DE CAPITAL

en Latinoamérica

Juan Fernando Argueta Estrada

Uno de los principales canales para el blanqueo de capitales, por su rapidez y diversas opciones para trasladar recursos, es el sistema financiero, del cual Latinoamérica, a lo largo de los años, ha observado una rápida transformación que permite el auge de mecanismos complejos y estructurados mediante la aplicación de la tecnología, pasando de una banca tradicional (visita a agencias, uso de chequera, retiro de efectivo en ATM -cajero automático-), a una electrónica (uso de dispositivos móviles con acceso a internet, transferencias de fondos y otros servicios digitales), así como el uso de empresas para realizar un entramado de operaciones a través de beneficiarios finales. Hoy en día, estos aspectos representan mayor exposición al riesgo de Lavado de Dinero y Financiamiento del Terrorismo (LD/FT).


Lo anterior representa desafíos importantes para las instituciones financieras en adaptar sus marcos de gestión de riesgos asociados a la evolución tecnológica que, por un lado, es sensible al mercado ante el reto dinámico del cambio en las soluciones que ofrecen a sus clientes y, por otro, mayor inversión en controles que permitan mitigar los riesgos a los que se exponen. A menor

uso de efectivo y más transacciones con medios de pagos electrónicos, se enfrentan a temas como: robo de identidad, estructuraciones más complejas, mayores transacciones con regulaciones laxas, uso de empresas fachada, así como altos volúmenes de transacciones fraccionadas.

Ante ello, los mercados financieros latinoamericanos han innovado sus modelos de negocio, introduciendo las *Fintech*, que apuestan a brindar nuevas experiencias en la prestación de estos servicios, incluyendo pagos digitales,

inversiones y finanzas alternativas. Recientes estudios reflejan que, a finales de 2021, el número de *startups* para el continente americano se estimó en más de diez mil opciones, lo que representó un incremento aproximado de casi el 87% en comparación a 2017. De estas, 2,300 opciones aproximadamente se ubican en Latinoamérica, principalmente en países como Brasil, México, Argentina y Colombia, cuyos principales enfoques son los segmentos de pago, las remesas o los préstamos¹.

¹ Statista.com, enero de 2024. (*Fintech en América Latina – Datos estadísticos*, disponible en <https://es.statista.com/temas/9201/fintech-en-america-latina/#topicOverview>).



Considerando que la pandemia por el COVID-19 aceleró la digitalización, incluyendo la del mercado financiero, existen nuevos retos que se presentan para Latinoamérica, siendo los siguientes:

Compresión del riesgo y contexto El surgimiento de más empresas tecnológicas que ofrecen productos y servicios a través de los cuales los lavadores de dinero ven mayores beneficios para el ocultamiento de operaciones, favorecen relaciones que no son cara a cara, permitiendo no dejar en evidencia su rastro o dificultar su identificación. Un atenuante es la utilización de entramados de empresas a través de las cuales se realizan operaciones cuyo rastro dificulta la labor de detección de operaciones vinculadas al blanqueo de capitales. Por ello, el mercado financiero debe invertir en mayores recursos financieros, humanos y tecnológicos para prevenir ser utilizado en estas actividades ilícitas y, que a su vez, le permitirá tener una mayor comprensión del riesgo y contexto al que está expuesto, prestando especial atención al surgimiento de nuevas tecnologías o prácticas comerciales que faciliten la realización de operaciones financieras con sus productos o servicios.

“ El mercado financiero debe invertir en mayores recursos financieros, humanos y tecnológicos para prevenir ser utilizado en estas actividades ilícitas y que a su vez le permitirá tener una mayor comprensión del riesgo y contexto al que está expuesto...” ”

Marco jurídico y normativo sólido Existen retos importantes en la adaptabilidad de marcos jurídicos y normativos con el fin de alinearlos con los estándares internacionales en materia de prevención de blanqueo de capitales, emitidos por el Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI), que permitan medidas preventivas con énfasis en nuevas tecnologías y la identificación de beneficiarios finales de estructuras jurídicas. Además, es importante observar los lineamientos emitidos por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), para que las jurisdicciones latinoamericanas puedan contar con un marco confiable que genere una mejor percepción por parte del mercado internacional en materia de transparencia financiera.

Controles dinámicos El auge y el crecimiento acelerado del uso de la tecnología ha dejado en evidencia la oportunidad de mejora en el desarrollo e implementación de controles robustos y dinámicos que le permitan a las instituciones financieras gestionar adecuadamente el riesgo al que se exponen, haciendo un análisis exhaustivo de los diferentes escenarios de materialización de los riesgos asociados al LD/FT y asociados a estos, lo cual debe ser acorde a la dinámica y giro del negocio. El fin de un sistema de prevención de LD no es bloquear las relaciones y oportunidades de comercialización de los productos o servicios, sino su adaptabilidad a una cultura de cumplimiento en el que se priorice el resguardo de la institución y sus clientes en atención a los riesgos inherentes al negocio o al sector en que opera.

Riesgos asociados a transparencia En sus orígenes, el blanqueo de capitales estuvo vinculado a actividades delictivas principalmente relacionadas con narcotráfico. Sin embargo, hoy en día ese pragmatismo ha cambiado en Latinoamérica, donde el narcotráfico ha quedado relegado por otros delitos que han tenido mayor incidencia en la región, como la corrupción, la malversación de fondos, el cohecho pasivo y activo, los hechos ilícitos que se encuentran estrechamente relacionados con estos. Esto evidencia el abuso de poder de los gobernantes en la utilización de recursos públicos y de los aparatos estatales para el blanqueo de capitales, lo que dificulta el rastreo al mezclarse con ejecución de presupuestos con controles blandos de transparencia. El Índice de Percepción de la Corrupción, indicador emitido por Transparencia Internacional, revela que, para 26 países, el indicador está por debajo de 50 puntos en una escala de 0 a 100, donde el valor mayor permite comprender que hay menor riesgo, y expone que, en promedio, el 84% de los países presenta problemas considerables con los delitos asociados a la corrupción.

Coordinación interinstitucional Es importante que los ejes de cada país giren en torno a un mismo objetivo, que sea prevenir el blanqueo de capitales a través de los diversos mecanismos o sistemas implementados para el efecto, con énfasis en los potenciales riesgos que se deriven de las relaciones comerciales que representan mayor exposición. La promoción de una cultura de prevención a nivel país debe contribuir al fomento de una mayor atención a la adecuada ejecución de procesos, desde la responsabilidad individual hasta esfuerzos interinstitucionales, cuyo fin máximo debe ser proteger y blindar a los países para evitar que sus instituciones financieras sean utilizadas como vehículos para el blanqueo de capitales a nivel nacional e internacional. Observando también las diferentes aristas que pudieran surgir en la etapa del delito, desde su materialización hasta su judicialización, de forma individual o mediante un esquema de empresas, lo que denota la importancia de prestar especial atención a estructuras jurídicas cuya identificación del beneficiario final es compleja.

Gobierno corporativo eficaz La dirección y el control de las instituciones financieras debe coadyuvar a la construcción del sistema de prevención y de detección de actividades sospechosas que pudieran estar vinculadas al delito de lavado de activos, brindando las herramientas y los recursos necesarios para la mitigación eficaz de las exposiciones al riesgo de LD/FT que pudieran a través de la utilización de los productos y servicios. En ese sentido, es importante el involucramiento de la administración, siendo esta la principal promotora en la organización de una adecuada gestión interna y toma de decisiones para contar con mitigadores robustos y eficaces enfocados en la estrategia del negocio que permitan reducir el riesgo inherente de LD/FT.

Riesgos emergentes Latinoamérica no es ajeno a riesgos emergentes globales como el uso de criptomonedas, de las cuales se ha observado su crecimiento en la región, y que, por su naturaleza, su fácil movilidad y complejidad en el rastreo de las operaciones, son susceptibles a ser utilizadas para el blanqueo de capitales. De esa cuenta, la tecnología relacionada con las criptomonedas tiene el potencial de cambiar radicalmente el panorama financiero. Considerando la escasa normativa sobre este tipo de activos y su rápida evolución, se deben realizar los esfuerzos pertinentes para evaluar y controlar los riesgos que representan. No obstante, este sector aún se encuentra en auge y solamente algunos países han normado su uso. El surgimiento de las *Fintech* ha promovido, entre otros servicios, la conversión de moneda de curso legal en criptoactivos, lo que a su vez, promueve la facilidad en el movimiento de los fondos. Estos cambios implican nuevos riesgos, pues este sistema permite su acceso a través de internet (incluso a través de teléfonos móviles) y puede ser utilizado para realizar pagos y transferencias de fondos internacionales en cuestión de segundos. Asimismo, los registros de los clientes y las transacciones pueden quedar en diferentes entidades, a menudo en diferentes jurisdicciones, haciendo más difícil a los investigadores y reguladores acceder a esta información. Según el Índice Global de Adopción de Criptomonedas, Latinoamérica tiene la sexta mayor economía de criptodivisas de las ocho regiones examinadas, con 352,800 millones de dólares en valor de criptodivisas recibidos entre julio de 2020 y junio de 2021, cuya economía no deja de crecer. Sobre esa cifra, Latinoamérica representa aproximadamente el 9% de la actividad.

“Otro reto es evaluar los cambios volátiles del mercado financiero a nivel tecnológico que permitan desarticular las nuevas amenazas y prestar atención, entre otros elementos, a las empresas jurídicas que buscan la figura del anonimato, al uso de nuevas tecnologías y nuevos modelos de negocio...”

“El surgimiento de las *Fintech* ha promovido, entre otros servicios, la conversión de moneda de curso legal en criptoactivos...”

Como ya se señaló, Latinoamérica presenta diversos retos en la prevención del blanqueo de capitales, los cuales aumentan en la medida en la que la globalización cobra mayor relevancia. Asimismo, las formas de operar de las redes criminales mutan con el fin principal de dar apariencia legal a los fondos obtenidos ilícitamente mediante la simulación de diversas actividades. El sector financiero tiene un reto importante por su relación intrínseca con el blanqueo de capitales, ya que por la diversificación de sus productos y servicios y el crecimiento en las operaciones electrónicas que propician las relaciones impersonales con el cliente, los sistemas de prevención del LD/FT de cada país debe orientarse a la implementación y refuerzo de los mitigadores específicos en la identificación de clientes, observancia de operaciones con enfoque basado en riesgos, fortalecimiento de las culturas de prevención y detección del LD/FT. Otro reto es evaluar los cambios del mercado financiero a nivel tecnológico que permitan desarticular las nuevas amenazas y prestar atención, entre otros elementos, a las empresas jurídicas que buscan la figura del anonimato, al uso de nuevas tecnologías y nuevos modelos de negocio. Para alcanzar lo anterior, es de suma importancia que tanto los sectores público y privado, adopten prácticas y actividades efectivas en aras de lograr transparencia y objetividad. También que sean promotores de oportunidades de crecimiento económico para la región, a través de relaciones comerciales con la comunidad internacional de manera sustentable, velando en todo momento por la observancia y aplicación de la normativa prudencial, así como los estándares internacionales en la materia, lo cual permitirá tener un sistema robusto de prevención y detección de LD/FT.

JUAN FERNANDO ARGUETA ESTRADA

DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE PREVENCIÓN Y CUMPLIMIENTO DE LA SIB

Contador Público y Auditor, con Maestría en Administración Financiera con especialización en Riesgos Financieros, ambos títulos otorgados por la Universidad Mariano Gálvez; Máster Internacional en Administración y Dirección de Empresas por la Universidad Europea del Atlántico de España; y, *Master in Business Administration (MBA)* por la Universidad Panamericana. Es doctorando en Ciencias de la Investigación. Posee experiencia en materia financiera, gestión de riesgos, regulación y supervisión del cumplimiento de la normativa contra Lavado de Dinero y Financiamiento del Terrorismo (LD/FT) y con un enfoque basado en riesgos en las Personas Obligadas Financieras (POF) y Actividades y Profesiones no Financieras Designadas (APNFD), así como en la Metodología de Evaluación Nacional de Riesgos de LD/FT. Es Co-coordinador del Grupo de Trabajo de Análisis de Riesgos del Grupo de Acción Financiera de Latinoamérica (GAFILAT), y evaluador certificado en la Metodología para Evaluar el Cumplimiento Técnico con las Recomendaciones del Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI) y la Efectividad de los Sistemas ALA/CFT, es miembro activo del Grupo de Expertos del GAFILAT, lo que le ha permitido participar como evaluador en la cuarta ronda de evaluaciones mutuas en calidad de experto financiero, así como en procesos de recalificación de los países miembro como experto revisor. Cuenta con más de 20 años de experiencia en el sector financiero y en materia de prevención de LD/FT.



Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.

¡Evite ser **víctima de estafas** por medios electrónicos!



01

Antes de hacer clic, verifique el sitio web oficial de su banco en: <https://sib.gt/DirectorioSIB>

Al ingresar a su banca en línea, escriba directamente la URL de la entidad en el navegador.

No ingrese a su banca en línea desde enlaces que reciba por correos electrónicos, mensajes de texto o *WhatsApp*.

02



03

No proporcione información privada por mensaje de texto, *WhatsApp* o llamada telefónica.

Si recibe alguna comunicación sospechosa, **contacte a su banco** a través de sus canales oficiales.

04



05

Denuncie ante las autoridades competentes.



www.sib.gob.gt